

¿Cuál fue el error de Himeneo y Fileto?

Respondieron Dimas y Hermógenes al unísono: Tamírides, llévalo ante el gobernador Cestilio por persuadir a las multitudes de la nueva enseñanza de los cristianos. Así lo destruirá, y tú tendrás a Tecla, tu mujer. Y nosotros te enseñaremos que aquella resurrección que este dice que habrá, ya sucedió en los hijos que tenemos, pues resucitamos cuando conocemos al Dios verdadero

Hechos de Pablo y Tecla.

Una de las primeras y más peligrosas desviaciones doctrinales que enfrentó la iglesia primitiva fue la reinterpretación de la resurrección. Un vívido ejemplo de esta enseñanza se encuentra en el evangelio apócrifo del siglo II, los «Hechos de Pablo y Tecla». En él, los personajes Dimas y Hermógenes, oponiéndose a Pablo, argumentan: *«nosotros te enseñaremos que aquella resurrección que este dice que habrá, ya sucedió en los hijos que tenemos, pues resucitamos cuando conocemos al Dios verdadero»*.

Esta idea, que presenta la resurrección no como un evento corporal futuro sino como una experiencia mística y presente, encapsula una enseñanza gnóstica popular basada en el desprecio por todo lo material. Sin embargo, esta «espiritualización de la resurrección» no fue ajena a los tiempos bíblicos ni se limitó a textos apócrifos. El apóstol Pablo confrontó directamente a sus promotores dentro de la iglesia: Himeneo y Fileto.

Estos individuos, mencionados en 2 Timoteo 2:17-18, son los rostros canónicos de esta enseñanza incompatible con la doctrina cristiana. Su creencia central era precisamente que **«la resurrección ya se efectuó»**. En lugar de la esperanza en

una futura resurrección corporal, proponían una especie de resurrección romántica que ocurre únicamente en el corazón del hombre al alcanzar un conocimiento superior.

Las influencias detrás de esta postura eran variadas. Se nutría del **gnosticismo incipiente**, con su dualismo que consideraba el cuerpo una prisión y, por tanto, una resurrección física como algo indeseable. También resonaba con ciertas **filosofías helenísticas** que exaltaban el alma inmortal en detrimento del cuerpo. En un crisol cultural como Éfeso, donde Timoteo ministraba, estas ideas podían hacer que el cristianismo pareciera más sofisticado filosóficamente.

Ciertamente, una buena porción del Nuevo Testamento trata del nuevo nacimiento en Cristo y de cómo el creyente pasa de muerte a vida espiritual (Efesios 2:1-6). Sin embargo, Himeneo y Fileto llevaron esta verdad a un extremo herético, afirmando que esta realidad espiritual era la *única* resurrección, anulando así la verdad fundamental de la futura resurrección corporal de entre los muertos.

La refutación de Pablo es contundente y se basa en el evangelio mismo. En 1 Corintios 15, argumenta que la resurrección de Jesucristo fue un evento histórico y corporal, y es la «primicia» y garantía de la futura resurrección física de los creyentes. Negar la resurrección corporal futura, como hacían Himeneo y Fileto, tenía consecuencias teológicas devastadoras:

1. **Negaba implícitamente la resurrección de Cristo**, el fundamento de la fe.
2. Hacía que la **predicación y la fe fueran inútiles**.
3. Implicaba que los creyentes **seguían en sus pecados**.
4. **Destruía la esperanza cristiana**, limitándola solo a esta vida.

Por esta razón, Pablo advierte con tanta severidad contra sus enseñanzas: «**Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque**

conducirán más y más a la impiedad. Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos» (2 Timoteo 2:16-18).

La comparación de esta grave distorsión doctrinal con la **gangrena** es sumamente elocuente. La gangrena es una enfermedad donde una parte inflamada del cuerpo se vuelve tan corrupta que, si no se aplica un remedio a tiempo, el mal se continúa esparciendo, ataca otras partes sanas y consume hasta los huesos. De la misma manera, la enseñanza de Himeneo y Fileto no era un error teológico menor; era una corrupción que, si no se detenía, tenía el poder de destruir la fe de las personas, minar el fundamento del evangelio y corromper la salud espiritual de toda la comunidad cristiana. La firmeza de Pablo al confrontarla subraya la importancia vital de preservar la esperanza de la resurrección corporal como un pilar central de la fe y la vida cristiana.

Finalmente se anexa un cuadro comparativo entre las enseñanza ortodoxa y la herejía de Himeneo y Fileto.

Aspecto Doctrinal	Perspectiva de Himeneo y Fileto	Perspectiva Cristiana Ortodoxa
Naturaleza de la Resurrección	Espiritual, alegórica, como regeneración o iluminación	Física, corporal, una transformación del cuerpo mortal en inmortal
Momento de la Resurrección	Ya efectuada en la conversión o experiencia espiritual presente	Evento escatológico futuro, al final de los tiempos, con la venida de Cristo

Implicación para el Cuerpo Físico	No relevante para la «verdadera» resurrección: ya trascendido espiritualmente. la materia es vista negativamente	El cuerpo físico es redimido, transformado y glorificado; no abandonado.
Base Principal	Experiencia subjetiva de nueva vida; posible reinterpretación de la unión espiritual con Cristo	Resurrección histórica y corporal de Jesucristo como primicia; promesa apostólica
Consecuencia Principal para la Fe	Trastorno de la fe, negación del poder divino de la vida, pérdida de la esperanza futura	Fundamento de la fe, esperanza en la victoria sobre la muerte, motivación para la vida cristiana